

Olvidó el Asesino y el Traidor a la vez (2),
Que en la Patria bendita de los libertadores
Los principios no mueren cuando siembran el bien.
Aquí, en este recinto regado con la sangre
De dos augustos Mártires, plantemos un laurel;
Esas dos existencias segadas por el crimen
Han nacido a la gloria para no perecer.

México, 22 de febrero de 1916.

(2) — Victoriano Huerta.

EL GRAN CRIMEN

A pobre Patria mía,
Que también por derecho te pertenezca,
Hoy salta de alegría
Y se entusiasma,
Y llena de bondad y compasión,
Con hambre y sed de vida,
Pensando en el futuro,
Se abrió con los dos brazos muy abiertos,
Y su demanda era:
Humilde y blanco como la nieve,
Fue protesta sincera,
Para tornarse luego
En un salmo ardiente de odio y de fe,
El gran perdón de Bravo
Se olvidó por las locas ambiciones,
Y siguió el odio esclavo.

EL GRAN CRIMEN

A LOS REACCIONARIOS.

LA pobre Patria mía,
Que también por derecho os pertenece,
Hoy salta de alegría
Y se rejuvenece,
Y llena de bondad os compadece.

Sola y entristecida
La vieja raza de los héroes muertos,
Con hambre y sed de vida,
Pensando en triunfos ciertos,
Se abrió con los dos brazos muy abiertos.

Y su demanda era
Humilde y blanca como lo es un ruego;
Fué protesta sincera,
Para tornarse luego
En un salmo triunfal de odio y de fuego.

El gran perdón de Bravo
Se olvidó por las locas ambiciones,
Y siguió el indio esclavo,

Y se abrieron prisiones
Y se despedazaron corazones.

La Patria por la obscura
Senda que recorriera el gran poeta,
En mortal crispatura,
Muy lejos de la meta,
Nos dijo así con voz casi secreta:

—Tal vez váis al calvario,
En la lucha tal vez seréis impíos,
Pero esto es necesario;
Y si allá váis con bríos,
Yo todo lo perdono, hermanos míos.

La loca carcajada
Que fatalmente deparóme el sino,
Ya me tiene humillada,
Ya no quiero más vino,
Ya Huerta me entorpece mi camino.

Algunos hombres buenos,
Sin historias de sangre ni quebrantos,
Escucharon serenos
De la Patria los llantos,
Y a la lucha marcharon unos cuantos.

Por sobre las pasiones,
Por encima de errores y estulticia,
Matando desatadas ambiciones,

Los leales la caricia
Recibieron al fin de la Justicia.

En el templo grandioso
Se agitan ya millones de incensarios...
El crimen fué espantoso
Y no sois necesarios,
Porque sois ante todo, ¡reaccionarios!

Vosotros, una tarde,
Con gesto de altivez innoble y fiero,
De manera cobarde,
Después de golpe artero
Escupísteis el rostro de Madero.

Vosotros con enojos
Condenásteis al indio impiamente,
Y ante sus grandes ojos
Ocultásteis la frente
De Tabaré que surge triunfalmente.

También en una hora
Que aun la justicia nacional no salda,
Al leer "Nuestra Señora"
Inclinásteis la espalda
Y quisísteis ser dueños de "Esmeralda".

Todos somos hermanos,
Pero son muy distintos los caminos;
Nosotros somos sanos,

Y está en vuestros destinos
Ostentar el escudo de asesinos.

La pobre Patria mía,
Que también por derecho os pertenece,
Hoy salta de alegría
Y se rejuenece,
Y llena de bondad os compadece.

Toluca, 20 de octubre de 1915.

Vosotros, que
Con gesto de altivez imbecil
De manera cobarde,
Después de golpe arrojado
Escupisteis el rostro de Madero.

Vosotros con ojos
Condensasteis al odio implacable
Y ante sus grandes ofendidos
Ocultasteis la frente
De Tabaré.

También en una hora
Que ante la justicia nacional
Escucharon a Nuestras Señoras
Inclinasteis la espalda
Y quisisteis ser dueños de la Patria.

Por sobre las personas
Pero son muy distintas las castas
Nosotros somos sanos, capaces

EL MADERO

REID, reid en buena hora
De nuestros nobles anhelos;
No nos inspira recelos

Vuestra risa asaz sonora:

El que hoy ríe, después llora,

Ríe mejor el postrero!

Así, rogad que al obrero

La sangre no se le agolpe,

Y os vaya a dar un mal "golpe"

Con el cabo del "madero".

En vano es que vuestra planta

Pretenda al pueblo humillar:

Mientras más queréisle hollar,

Más altivo se levanta.

¡Oh, Libertad sacrosanta,

Tu árbol imperecedero

Asierra un ruin carpintero,

Sin pensar que en sus arrojos

Puede saltarle a los ojos.

Una "astilla" del "madero".

No os fieis de la mansedumbre

Del pueblo a quien despreciáis,

Pues cuando menos temáis

Saldrá de su servidumbre ;
Y os puede dar pesadumbre,
Que el pueblo que hoy es cordero
Se convierta en león, si artero
Le provoca vuestro bando :
¡ Temed ! que un " bastón de mando " ,
Puede hacerse de un " madero " .

El pueblo en la lucha fía,
La fuerza no le amedrenta,
Porque para el triunfo cuenta
Con su fe que es norte y guía !
Si en medio a la mar bravía
Se hunde su bajel velero,
No se arredra el marinero,
Pues sabe que a cualquier hora
Una " tabla salvadora " ,
Puede salir de un " madero " .

Luchad sin sacar la cara ;
" Llegad hasta la ignominia " ,
El pueblo aguarda en la línea
Y al combate se prepara :
Si la suerte le depara
Un triunfo tan lisonjero,
Aplaudirá placentero ;
Mas si el destino es contrario,
Entonces . . . irá al Calvario,
Llevando en su hombro el " madero " !

Ante la Tumba de José
María Pino Suárez

SALVADOR ESCUDERO

Ante la Tumba de José María Pino Suárez

Pasarán los siglos, y las razas
amando seguirán: Cuánta hidalguía
en aquellos dos mártires había:

Eran de bronce heroico sus corazas!

Y pasarán los siglos, y las rosas
del alma nacional nunca marchitas,
perfumarán con arsias infinitas
la tierra bendecida de esas fosas.

Y pasarán los siglos... Y los vientos
y el mar, y la metralla y la tormenta
tendrán gritos de cólera sangrienta
para los Izcaríotes irredentos.

(Mientras tanto... ahí está... quieto y sombrío,
¿Dormido para siempre? ¿quién lo sabe!
Podrá ser el espíritu algún ave,
y la tumba glacial, nido vacío.)

¡Pero no se llamaba Pino Suárez!
Se llamaba Lealtad, Cumbre, Nobleza,
vellón bíblico y lirio en la maleza;
cordero devorado por jaguares!

Por haber sido cumbre atrajo el rayo;
era bondad, y el crimen lo acechaba,
era sándalo; y el hacha perfumaba
con perfume de flor en mes de mayo.

Sabía que era preciso, y dió la vida
por salvar el airón de su quimera;
pudo más el amor a su bandera
que el miedo a la mansión desconocida.

Triunfó el Ideal sobre lo humano,
y libre de cadenas opresoras,
fundió su alma en la luz de las auroras
y bañó su conciencia en el arcano.

Hasta mañana, prócer de la gloria!
Hasta mañana, estrella que rutila:
Cuando yo también cierre la pupila
y abandone mi espíritu la escoria.

Y tú, pueblo de Anáhuac, tú que has sido
creador inmarcesible de epopeyas;
tú, que cuentas hazañas como estrellas
la inmensidad azul; tú que eres nido

de águilas altaneras y bravías,
no olvides de este Apóstol el Calvario,
y hazle con tus recuerdos un Santuario
donde vayas a orar todos los días.

México, 22 de febrero de 1916.

El Soldado Mexicano

(Versos recitados por su autor en el Teatro Principal de la H. Veracruz, en una velada organizada por el C. Coronel. Manuel Bauche Alcalde, en honor del C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, la noche del 20 de Diciembre de 1915.

El soldado allá va... por las montañas
que glorifica el sol. Triste camina
porque no encuentra el agua cristalina
que sofoque el volcán de sus entrañas.
Pero siente bullir su sangre azteca;
la sangre que en Cuauhtémoc fué sonrisa
ante el verdugo Hernán, y su alma enteca
siente como el halago de una brisa
y siente un manantial su boca seca.
Y entonces, acelera la jornada,
y entonces, el miraje de la gloria
deslumbra su pupila fatigada...
Se obscurece el hogar en su memoria;
se ofusca la silueta de su amada;
nada le arredra ya; no piensa en nada!
ni en la muerte: tan sólo en la victoria!
Y mirando flamear airoso y bravo
su santo pabellón de tres colores,
reniega de los yugos del esclavo;

y oyendo el redoblar de los tambores,
y oyendo el salmodiar de los clarines,
para él son las balas como flores
y los campos de Marte son jardines.

Y cuando se derrumba en la trinchera
como un rojo guiñapo silencioso,
en lugar de una lágrima postrera,
sella un beso de amor en su bandera,
de cara al sol y a los tranquilos cielos

No gime, no se abate, no suspira...
estoicamente muere, porque mira
que en la altura sonríe el gran Morelos.

REDENCION

PLAN de Guadalupe,
redención de parias
¡qué feliz me siento
cuando pienso en tí
¡bendito el cerebro
donde germinaste,
y bendita el alma

JULIA FABLES CANTON
VDA. DE PALOMEQUE

de intenciones opresor;
mas surgió un apóstol:
el mártir Nadero
que se irguió arrogante
frente al Dictador.

Y fué el arrebató,
la chuspa prendida,
grito de supremo
dolor nacional;
fué el resurgimiento

y oyendo el redoble de los tambores,
 y oyendo el tambor de las charinas,
 para el son las bellas flores
 y los campos de Marte son jardines.
 Y cuando se derrumbó en la trinchera
 como un rojo gusano silencioso,
 en lugar de una lagartija postrada,
 culla un beso de amor en su bandera,
 de cara al sol y a los tranquilos cielos
 No gime, no se queja, no suspira...
 estoicamente mira
 que en la altura brilla el gran Moribundo.

JULIA FABLES CANTON
 NDA. DE PALOMEQUE

REDENCION

PLAN de Guadalupe,
 redención de parias

¡qué feliz me siento
 cuando pienso en tí!
 ¡bendito el cerebro
 donde germinaste,
 y bendita el alma
 que te llevó en sí!

Mucho tiempo, el noble
 pueblo mexicano
 gimió bajo el yugo
 de inicuo opresor;
 mas surgió un apóstol:
 el mártir Madero
 que se irguió arrogante
 frente al Dictador.

Y fué el arrebató,
 la chispa prendida,
 grito de supremo
 dolor nacional;
 fué el resurgimiento

de la Democracia

¡Madero elevóse
sobre un pedestal!

Cierto que del Mártir

la pura existencia
cortó EL ASESINO
con puñal traidor,
pero ¡cuán fecunda
su sangre bendita
qué noble y qué hermosa
su inmensa labor!

Al segar su vida,
su sangre preciosa
sobre el patrio suelo
vertió su caudal;
y al riego sagrado
brotó por millares
el brillante Ejército
Constitucional.

Mirad las legiones
del valiente Ejército
legítimo orgullo
de nuestra Nación;
contemplad los rostros
risueños o graves
donde resplandece
su gran corazón.

En ruda pelea
son una avalancha,
son, de olas de fuego
desbordado mar;
y sólo reposan
cuando en la alta cumbre
su invicta bandera
miran tremolar.

Carranza es la vida
de esas mil legiones,
que amorosas fijan
la mirada en él;
él es quien enciende
su sagrado fuego;
Carranza es la patria
del soldado fiel.

Carranza es un faro:
derrama a torrentes
la luz majestuosa
de la Libertad;
y con luz escribe
en diáfano cielo
dos palabras santas:
¡Justicia! ¡Igualdad!

Carranza abre al niño
las puertas del aula,

del paria hace un hombre,
salva a la mujer;
y para los viles,
para los cobardes,
Carranza es cauterio,
Carranza es poder.

Plan de Guadalupe
redención de parias,
¡qué feliz me siento
cuando pienso en tí!
¡Loor al Apóstol
y Mártir Madero!
¡Loor a Carranza
que te llevó en sí!

Puebla, abril de 1915.

Carranza es un látigo
de la Libertad,
y con sus escudos
de la Libertad,
dos palabras santas:
¡Justicia! ¡Igualdad!
Carranza abre al niño
las puertas del aula.

MIS PENDONES

Francisco Padilla González

América, la América invencible
De la Europa esperanzas proclama
Las ha visto arder en luna roja
De la gloria a la orgulloz inestable
Y oradar a la América indolente
De alguna libertad lección convida.

Hidalgo, aquel anciano caudillo
De miradas de fuego y nubes azules
Que haciendo que vibrara en campanas
Dejó al lado de la guerra estruendosa.